

# Clases sociales y desigualdades educativas en Colombia-1978-2010

AVANCE DE INVESTIGACIÓN EN CURSO

GRUPO DE TRABAJO NO. 25: EDUCACIÓN Y DESIGUALDAD SOCIAL

Oscar Fresneda Bautista<sup>1</sup>

## Resumen

La ponencia es un avance de investigación que explora la forma como la noción de clase social ocupa un papel relevante para explicar el mantenimiento de las desigualdades en la asistencia escolar y en algunas expresiones de la calidad de la educación. Con esta perspectiva utiliza información proveniente de encuestas nacionales de hogares, a la que se le dio un tratamiento especial para obtener una clasificación aproximada de distintas posiciones objetivas de clase social.

El trabajo indaga la influencia que ejerce el origen social en las oportunidades de asistencia escolar a los niveles de educación de secundaria y superior. Y examina igualmente algunas expresiones de las desigualdades en la calidad de la educación.

**Palabras claves:** Clases sociales, desigualdad social, educación

“...Ahora se comprenderá mejor que la simple descripción de las diferencias sociales y de las desigualdades escolares que aquellas condicionan no es una enumeración rutinaria sino que constituye por sí misma un interrogante sobre los principios en los que se apoya el sistema actual.” Bourdieu y Passeron, 1969: 105

## Introducción

El alto grado de desigualdad ha sido un rasgo estructural distintivo de los países latinoamericanos y, en particular de Colombia. A pesar de los avances en la cobertura escolar y las condiciones generales de vida, así como de la amplia movilidad social que ha habido en el país durante las últimas décadas, persisten una franja considerable de pobreza, disparidades sociales pronunciadas y una concentración de los ingresos que alcanza los niveles más elevados del mundo (Cepal, 2009, 2010 y 2011, Urrea, 2010).

Las concepciones liberales que han fundamentado la mayor parte de las políticas públicas han considerado que la extensión de la educación es el mecanismo principal para disminuir las desigualdades sociales. Una mayor equidad en la educación conduciría, bajo esta perspectiva, a una progresiva igualdad social. La disminución de las desigualdades en el acceso a la educación por origen social (“mayor igualdad de oportunidades”) llevaría a una mayor movilidad social (“debilitamiento de la herencia social”) y por esta vía a una sociedad más igualitaria.

En el contexto de los países de América Latina este tipo de planteamientos no es nuevo. Formó parte de los postulados de progreso social que animaron las corrientes del liberalismo radical en el siglo XIX. En Colombia los gobiernos orientados por esa ideología otorgaron a la educación un papel fundamental

---

<sup>1</sup> Sociólogo, magíster en economía y candidato a doctor en ciencias económicas de la Universidad Nacional de Colombia. Investigador del Grupo de Protección Social del Centro de Investigaciones para el Desarrollo –CID– de la misma universidad. Profesor-Investigador de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Externado de Colombia.

dentro de su proyecto político y sancionaron la educación obligatoria y gratuita en la constitución federal de 1863 (Helg, 2001: 22-27, Palacio, 1980 y 1983, Ramírez y Téllez, 2006: 4). Sobre esta base intentaron promover la ampliación de la cobertura escolar. Fue un proyecto con poca aplicación y que no tuvo permanencia.

En el transcurso del siglo XX la educación adquirió un peso fundamental en las políticas sociales, lo que condujo a una amplia extensión de la escolaridad. Frente al mantenimiento de las condiciones de desigualdad económica y en algunas dimensiones de la calidad de vida, la meta de la igualdad educativa, con alta valoración dentro de la población, se concibe como un objetivo privilegiado, con el convencimiento de avanzar hacia una mayor equidad social. En el Plan de Desarrollo del actual gobierno colombiano, recogiendo planteamientos del Banco Mundial, aparece, en forma destacada, la meta de la “igualdad de oportunidades”, que se presenta como uno de los pilares del Plan, y en relación con ella, se plantea que es la educación el mecanismo que “quizás” puede conducir a una mayor equidad (DNP, 2011: 263, BM: 2006: 103).

El presente trabajo indaga sobre esa problemática a través del análisis de algunas expresiones destacadas de la desigualdad educativa en Colombia por origen social de los estudiantes y de su evolución en las últimas tres décadas (1978-2010).

El trabajo consta de cinco partes. La primera presenta brevemente el enfoque y el contenido del estudio. La segunda describe los cambios en las desigualdades en el acceso a la educación de los niños y jóvenes en edad escolar en los niveles educativos de la secundaria y la superior. La tercera indaga por la influencia que ejerce el origen social en la asistencia escolar en esos niveles. En la cuarta se examinan algunas expresiones de las desigualdades en la calidad de la educación. La última sección hace un recuento de las conclusiones principales.

## 1. Educación y clases sociales

Para el examen de las diferencias educativas el trabajo se basa en la consideración de que la estructura de clases sociales se constituye sobre la desigual distribución de los derechos y potencialidades sobre los insumos, actividades y productos en el proceso de producción, y de que las posiciones de clases se diferencian por su ubicación dentro de las *relaciones sociales* que tiene lugar en ese proceso, expresadas en la propiedad y control sobre los medios de producción y, entre los asalariados, por la calificación laboral y la autoridad que tienen en el trabajo (cfr. Wright, 2004b: 5-7; Fresneda, 2009 y 2010). Las posiciones de clase, distinguidas de esta forma, corresponden con factores estructurales de las sociedades y están ligadas a mecanismos que condicionan la distribución de los recursos y las capacidades a su interior. Por ese motivo es de esperar que expliquen una parte importante de las desigualdades sociales y económicas. La ubicación en las posiciones de clase constituye, en el enfoque adoptado, que es puesto a prueba en estudio, la base material que determina en buena parte la desigual participación de los individuos y familias en el consumo y el nivel obtenido en las distintas dimensiones de la calidad de vida, el acceso a la educación formal y la calidad de la educación recibida, entre ellas (cfr. Wright, 1979: 5-6, cfr. Osowski, 1963: 41 y ss., 145).

El trabajo describe y analiza la magnitud de las desigualdades educativas y la forma como han evolucionado en el periodo seleccionado. Se recurre para ello a la información obtenida en encuestas de hogares de los años 1978, 1994, 1997, 2003, 2008 y 2010<sup>2</sup> y de los exámenes de Estado realizados por el Instituto Colombiano de Fomento de la Educación Superior (ICFES);

---

<sup>2</sup>Las encuestas de hogares utilizadas para obtener la información contenida en este ensayo son: Encuesta de Hogares etapa 19 1978 (DANE, EH-19), Equidad en la Gestión Fiscal 1994 (EEGF, Contraloría general de la República, CENAC) y Calidad de Vida 1997, 2003, 2008 y 2010 (DANE).

prueba SABE11)) al finalizar la educación secundaria. El recorrido realizado permite captar las tendencias de cambio y comparar lo ocurrido en distintos momentos del periodo analizado.

Como expresión representativa del origen social los estudiantes se clasifican en las posiciones objetivas de clase social los jefes de hogar a que pertenecen de acuerdo con rasgos que expresan el puesto que ocupan éstos dentro de las relaciones laborales. En el anexo 1 se describen los procedimientos utilizados para construir la clasificación utilizada para dar cuenta del origen social de los estudiantes a través de las encuestas consultadas. Con la información de los exámenes de Estado del ICFES se usa la ocupación del padre como “proxy” de la posición de clase de origen.

En las secciones del trabajo se analizan las desigualdades educativas en tres perspectivas:

1. Accesos a la educación. En la segunda sección se analizan las desigualdades por origen social en la asistencia escolar a los niveles de educación secundaria y superior<sup>3</sup>, tema que se ubica en el ya clásico dentro las ciencias sociales, de la igualdad de oportunidades educativas (Coleman, 1968, Bourdieu y Passeron, 1969, Boudon, 1983 a, Bowles y Gintis, 1985, Goldthorpe, 1996 y 2010).

Los indicadores que se recurre para el examen de esta faceta de las desigualdades educativas son las tasas de asistencia a la educación secundaria de la población de 12 a 17 años, y a la educación superior de la población de 18 a 24 años.

2. Oportunidades educativas. En la sección tercera se estudian las diferencias en las oportunidades de terminación de la primaria, el ingreso y la terminación de la secundaria, y el ingreso a la educación superior, tomando en cuenta el origen social.

Se recurre a la técnica de regresión logística, para identificar la influencia de la posición de clase social de origen en estos eventos, junto a la de otras variables que inciden en su explicación, como factores que están en la base de las discriminaciones sociales: el sexo del niño o joven y del jefe de hogar, la zona de residencia y la pertenencia a minorías étnicas. Este procedimiento estadístico permite establecer el efecto del origen de clase social, controlando y contrastando la influencia de las otras variables, y comparar la “ventaja” relativa (odds ratio) de las posiciones de clase para obtener un resultado: asistencia escolar o terminación de un nivel educativo.

Se utiliza, como técnica complementaria, el análisis de correspondencia múltiple (ACM) para establecer la asociación entre los años de educación cursados, la posición de clase social del jefe del hogar y las categorías de algunas variables socioeconómicas de recursos y nivel de vida.

3. Desigualdades sociales en la calidad de la educación. En la sección 4 se analizan algunas diferencias en los resultados de las pruebas realizadas por el ICFES por “ocupación” del padre, como variable proxy del origen social de los niños. Estas pruebas se aplica al finalizar la educación secundaria y dan cuenta de algunos aspectos relacionados con la calidad de la educación recibida.

## **2. Desigualdades en el acceso a la educación secundaria y superior**

### **2.1. Asistencia escolar a la secundaria de la población de 12 a 17 años**

---

<sup>3</sup> No se considera la evolución de las tasa de los niveles de preescolar y primaria donde ha habido una confluencia en la asistencia escolar entre los distintos orígenes sociales.

Se observa un avance continuo en la escolarización a la educación secundaria<sup>4</sup> y una notable disminución de las desigualdades educativas por origen social entre 1978 y 2010, la mayor parte de los cuales tuvo lugar hasta el comienzo de la década de 1990 (Cuadro 1 y Gráfico 1).

Las ubicaciones relativas y las distancias entre las posiciones de clase de origen según el valor del indicador tienden a mantenerse persistentemente a través del tiempo. Los jóvenes de hogares con jefe directivo o profesional y técnico exhiben mayores coberturas, seguidos de los pertenecientes a hogares de empleados, obreros industriales y trabajadores independientes no agropecuarios. Con los desempeños más bajos permanecen los de origen campesino o de obreros agrícolas, que avanzan en el último periodo disminuyendo la distancia en las tasas de asistencia respecto a las otras posiciones de clase. No obstante, siguen siendo importantes las diferencias entre las clases campesinas y las urbanas, especialmente las que tienen mejores condiciones en la educación.

Para algunas posiciones de clase las tasas disminuyen entre 1997 y 2003 posiblemente como efecto de la crisis económica de finales del siglo pasado y comienzos del actual.

## 2.2. La asistencia a la educación superior: 18 a 24 años

Entre 1978 y 2010 las tasas específicas de asistencia escolar de este grupo de edad a la educación superior, se incrementaron considerablemente. Pasaron en promedio de 6,1 a 24,5% (Cuadro 2 y Gráficos 2). El aumento de la escolaridad afectó a los jóvenes de todos los orígenes sociales en forma diferenciada.

A partir de 1993 se presenta un incremento diferencial en las tasas por origen social que conduce a aumentar las distancias entre los jóvenes de hogares con jefes directivos o profesionales y técnicos, y los de otros orígenes sociales. El mayor distanciamiento tiene lugar entre 1994 y 1997, manteniéndose entre esos años la magnitud de las brechas entre posiciones de clase social de origen hasta 2003. Las tasas de asistencia de los jóvenes que pertenecen a hogares con jefes directivos aumentan, entre 1994 y 2003, en 31 puntos porcentuales, pasando de 29,6 a 60,6%, mientras que las de los de origen campesino la incrementan en 2,2 puntos, moviéndose de 1,3 a 3,5%. Con este comportamiento las tasas de los primeros llegan a ser 37,9 veces más altas que las de hogares con empleado doméstico como jefe, 17,3 veces superiores a las de quienes tienen origen campesino, 16,4 veces las de muchachos de hogares con jefe obrero agrícola, 4,9 veces las que lo tienen obrero industrial y 2,9 veces las de quienes se ubican en hogares con jefe empleado.

Después de 2003 la información de las encuestas consultadas registra una disminución en las tasas de los jóvenes de los segmentos con mayor ventaja y un aumento de los de las posiciones más desfavorecidas. Como resultado la magnitud de las desigualdades por posición de clase del jefe del hogar disminuye, aunque su magnitud continúa siendo de consideración. Esta situación evidencia que las probabilidades de ingreso a la educación superior siguen dependiendo en buena proporción del origen social. Las tasas de asistencia a la educación superior de los jóvenes con jefe de hogar directivo son 11,4 veces superiores a las de los de hogares con jefe obrero agropecuario.

A pesar de la reducción de brechas sociales, también en este caso se mantiene la posición relativa de los jóvenes de los distintos orígenes sociales a través de los años analizados, mostrando una gradación que se arraigan en las condiciones permanentes de las distintas posiciones de clase social.

### Cuadro 1

---

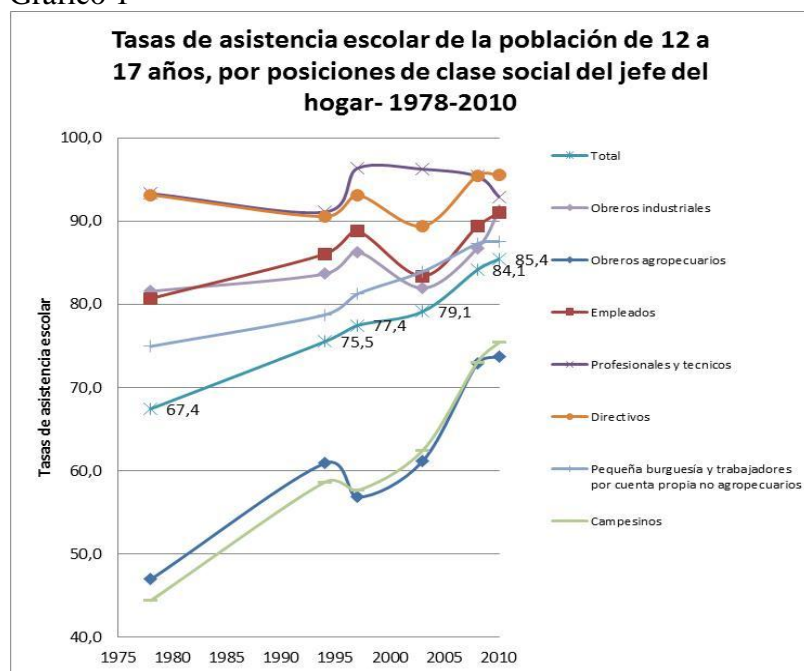
<sup>4</sup> Se analizan las tasas específicas de asistencia a la educación secundaria (que también incluyen a los que asisten a la educación superior), donde las desigualdades por origen social son más notables que en las tasas generales de asistencia para el grupo de edad de 12 a 18 años.

Porcentaje de población de 12 a 17 años que asiste al nivel educativo de secundaria, 1978-2010

Posiciones de clase social	1978	1994	1997	2003	2008	2010
Total	37,0	53,5	62,0	68,4	74,0	76,7
Posición de Clase del jefe						
Obreros industriales	47,8	64,2	74,3	73,2	79,4	83,2
Obreros agropecuarios	11,8	28,6	26,5	44,4	54,7	57,7
Trabajadores domésticos		37,2	61,0	75,0	67,0	69,5
Empleados	52,9	68,5	80,5	78,2	85,2	87,1
Profesionales y técnicos	78,2	78,5	90,6	92,8	94,2	91,7
Directivos	89,4	74,4	93,1	80,8	95,5	94,8
Pequeña burguesía (trabajadores por cuenta propia)	45,7	58,8	70,0	74,8	77,7	80,4
Campesinos	12,6	27,3	29,2	41,3	57,5	60,1
Otros trabajadores	75,0	66,3	0,0	0,0	88,1	96,1
Desocupados	57,5	41,7	72,3	79,0	71,0	73,5
Inactivos	40,0	53,1	63,5	72,0	70,8	74,0
Sin información	28,1	100,0	0,0	0,0	51,1	
Razón de tasa Directivos / Obreros agropecuarios	7,6	2,6	3,5	1,8	1,7	1,6

Fuentes: Procesamiento propio de las encuestas de hogares EH-19, 1978 (DANE), Equidad en la Gestión Fiscal, 1994 (CGR, CENAC) y Calidad de Vida, 1997, 2003, 2008 y 2010 (DANE).

Gráfico 1



Fuentes: Procesamiento propio de las encuestas de hogares EH-19, 1978 (DANE), Equidad en la Gestión Fiscal, 1994 (CGR, CENAC) y Calidad de Vida, 1997, 2003, 2008 y 2010 (DANE).

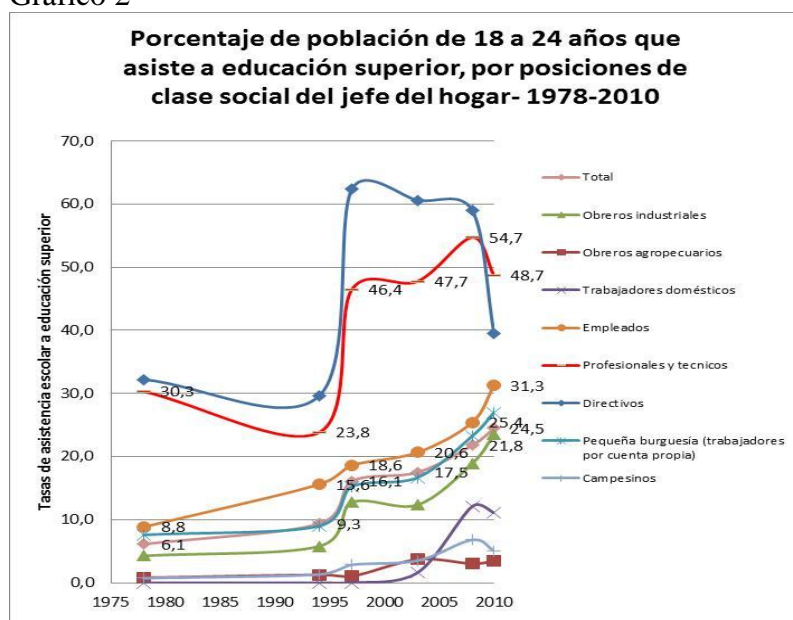
Cuadro 2

Porcentaje de población de 18 a 24 años que asiste al nivel educativo de superior, 1978-2010

Posiciones de clase social	1978	1994	1997	2003	2008	2010
Total	6,1	9,3	16,1	17,5	21,8	24,5
Obreros industriales	4,3	5,8	12,7	12,3	18,9	23,5
Obreros agropecuarios	0,8	1,3	1,0	3,7	3,0	3,5
Trabajadores domésticos	0,0	0,0	0,0	1,6	12,1	11,1
Empleados	8,8	15,6	18,6	20,6	25,4	31,3
Profesionales y técnicos	30,3	23,8	46,4	47,7	54,7	48,7
Directivos	32,2	29,6	62,3	60,6	59,0	39,5
Pequeña burguesía (trabajadores por cuenta propia)	7,6	9,0	15,2	16,7	23,2	27,0
Campeños	0,7	1,3	2,8	3,5	6,8	5,1
Otros trabajadores	0,0	7,2	0,0	0,0	15,1	17,0
Desocupados	8,5	5,2	20,8	17,5	16,5	24,0
Inactivos	7,3	11,4	20,2	23,7	26,6	28,6
Sin información	0,0	39,9	0,0	0,0	15,9	
Razón de tasa Directivos / Obreros agropecuarios	40,8	23,3	61,1	16,4	19,5	11,4

Fuentes: Procesamiento propio de las encuestas de hogares EH-19, 1978 (DANE), Equidad en la Gestión Fiscal, 1994 (CGR, CENAC) y Calidad de Vida, 1997, 2003, 2008 y 2010 (DANE).

Gráfico 2



Fuentes: Procesamiento propio de las encuestas de hogares EH-19, 1978 (DANE), Equidad en la Gestión Fiscal, 1994 (CGR, CENAC) y Calidad de Vida, 1997, 2003, 2008 y 2010 (DANE).

### 3. La ventaja relativa en los logros educativos

La reducción de las desigualdades ha sido constante en el acceso a todos los niveles educativos. Se mantiene, sin embargo, un espacio de discriminación social que es creciente a medida que aumenta el nivel educativo. Son tendencias comunes a los países avanzados (Goldthorpe, 2010 a: 305) y a los de la región latinoamericana.

En la sección se presentan los resultados de ejercicios estadísticos tendientes a sustentar la determinación que el origen social ejerce sobre las probabilidades de asistencia y terminación de niveles escolares, y a establecer la magnitud de las desigualdades entre las posiciones de clase social. Se incluye además una información que ilustra las diferencias en los logros educativos por origen social de los estudiantes proveniente de los exámenes de Estado que aplica el ICFES.

A través de modelos de regresión logística se busca precisar algunos condicionantes desituaciones de logro educativo en cuatro momentos del transcurso escolar:

- La terminación de la educación primaria de los niños de 11 a 14 años.
- La aprobación de al menos un año de educación secundaria entre 11 y 14 años.
- La terminación de la educación secundaria entre los 17 y los 20 años.
- La aprobación de un año de educación superior entre los 17 y los 20 años<sup>5</sup>.

Se lleva a cabo el ejercicio con la información de la encuesta de 2003, que constituye un punto intermedio del periodo analizado donde se expresan más nítidamente algunas situaciones de desigualdad en el acceso a la educación.

Son utilizados en los cuatro modelos las mismas variables independientes para captar el efecto del origen social en esos logros, junto al de variables socioeconómicas adicionales que expresan otros factores de discriminación social: la posición de clase social del jefe del hogar<sup>6</sup>, el sexo del niño y del jefe del hogar, la zona de residencia y la pertenencia a una minoría étnica. Se incluyen, de esta forma, variables que buscan captar el efecto de tres grandes tipos de discriminación en las sociedades actuales: clase, sexo y etnia (Wright, 1979, 1995 a). Para el análisis de las desigualdades en esas situaciones los modelos de regresión *logística* permiten analizar la ventaja comparativa de asistencia escolar de los niños y jóvenes, entre categorías de las variables independientes.

Las razones de desventaja<sup>7</sup> entre posiciones de clase social obtenidas a través de estos modelos muestran que la magnitud de las desigualdades entre distintos orígenes sociales de los niños y jóvenes es creciente con el nivel educativo analizado en los distintos modelos, encontrándose las mayores desigualdades en el ingreso a la educación superior.

Tomando como punto de referencia la razón de desventaja de los niños de hogares con jefe empleado doméstico en relación con los de hogares que tienen jefe directivo, se encuentra que aumenta de 1,5 para el evento de la terminación de la primaria entre 11 y 14 años, hasta 45,6 veces para la aprobación de un año de educación superior entre 17 y 20 años (aprobación de al menos un año en ese nivel; cuadro 3).

En la distribución de los niños según su terminación o no terminación de la primaria en un rango de edad amplio, entre los 11 y los 14 años, se muestra que en las posibilidades de completar una educación básica elemental subsisten desigualdades apreciables. Los niños de hogares que tienen como jefe un profesional o técnico tienen 4,1 veces más posibilidades de terminar esta educación que los de hogares con jefes empleados domésticos. Y, tomando como referencia a los mismos hogares de empleados domésticos, las probabilidades de terminación de este nivel educativo son 1,7 veces más altas para los empleados, 1,5 para los directivos y 1,2 para los de la pequeña burguesía. En el ingreso a la educación secundaria, expresada en la aprobación de al menos un año de este nivel entre los 11 y los 14 años, se mantienen aproximadamente los niveles y patrones de diferenciación entre orígenes de clase (cuadro 3).

---

<sup>5</sup> No se analiza la terminación de la educación superior ya que con posterioridad a los 20 años hay una alta proporción de jóvenes que no viven con sus padres.

<sup>6</sup> Se incluyen en el análisis sólo los niños y jóvenes que son parientes del jefe del hogar.

<sup>7</sup> Son los “coeficientes de disparidad”, “razones de ventaja” o “cocientes de razones” (en inglés *odds ratio*), obtenidos a través de los modelos de regresión logística.

En la terminación de la secundaria entre los 17 y 20 años se presenta, en general, un aumento en la magnitud de las desigualdades entre algunas posiciones de clase social, respecto a la simple terminación de la situación analizada anteriormente. Pero donde se manifiesta más claramente un incremento notable y generalizado del grado de desigualdad es en el paso a la educación superior, expresado en la aprobación de al menos un año en ese nivel. Igualmente en relación con los niños y jóvenes de hogares con empleado doméstico, los que se encuentran en hogares con jefe directivo tienen 45,6 veces más posibilidades de terminar un año de educación superior; los de profesionales y técnicos 26,3; los de empleados 9,2 veces, los de pequeña burguesía urbana 6,2 veces, los de campesinos 2,2 veces y los de obreros agropecuarios 2 veces (cuadro 3).

La variable que expresa la posición de clase del jefe de hogar es estadísticamente significativa en todos los modelos para dar cuenta de cada uno de los eventos analizados relativos a acceso a la educación y logros educativos, lo que da pie para asignarle un papel explicativo en esas desigualdades. No obstante, como lo muestran también los modelos, hay otras expresiones de discriminación social que explican también las desigualdades educativas interactuando con las diferencias por clase social. La clase social de origen sigue siendo una variable que explica las desigualdades educativas, aunque no es la única, ni en todos los casos la predominante.

Para el evento de terminación de la primaria, dentro del conjunto de variables analizadas, relacionadas con otras dimensiones de las discriminaciones sociales, las dos que mayor influencia tienen para dar cuenta de la terminación de la educación primaria antes de los 15 años son la zona de residencia y la pertenencia a etnias minoritarias<sup>8</sup>. Los niños que no pertenecen a hogares de etnias minoritarias tienen 2,2 veces más probabilidades de terminar la primaria. Y los que habitan en las zonas urbanas 2,8 veces más que los que viven en las rurales. El origen social, se coloca en tercer lugar, denotando esta ubicación el mantenimiento de la influencia de otros factores ante la disminución de las desigualdades por clase social (cuadro 3).

Para este mismo evento, las diferencias por género actúan en dos direcciones. En primer lugar, el avance mayor de la escolaridad femenina frente a la masculina, ha llevado a que las mujeres tengan 1,2 veces más oportunidades de acabar la primaria en ese grupo de edad. Y, en segunda instancia, como manifestación de mejores posibilidades en los hogares con jefe de hogar hombre se presenta cierta ventaja en ellos frente a los que tienen jefatura femenina: 1,07 más probabilidades de asistencia en los niños de los primeros (cuadro 3).

En el modelo que tiene como variable dependiente la aprobación de al menos un año de la educación secundaria entre 11 y 14 años también se encuentra que la variable independiente que tiene mayor peso es la zona de residencia seguida, en este caso, por la de posición de clases social y luego por la de sexo del niño, en desventaja para los hombres, pertenencia a minoría étnica y, por último, la de sexo del jefe del hogar.

Una representación ilustrativa del espacio multidimensional de las desigualdades educativas en los años de educación, proveniente de un Análisis de Correspondencia Múltiple (ACM), para la población de 11 a 14 años, y las de un conjunto de variables socioeconómicas se presenta en el gráfico 3. La proyección de las categorías en posiciones próximas dentro del gráfico a que da lugar el análisis expresa la asociación y posible interdependencia entre ellas.

Se muestra allí la correspondencia existente entre los más bajos años de educación alcanzados y las posiciones de clase de campesino y obreros agropecuarios ubicados en los cuadrantes del lado derecho del gráfico, donde también se proyectan las categorías asociadas a menor asistencia escolar, la zona rural, pertenencia a una minoría étnica y niveles inferiores de ingreso (quintiles 1 y 2). En

---

<sup>8</sup> Son las variables tomadas en cuenta por su significación teórica, que utilizando el método de selección por pasos de incorporación progresiva ("stepwise") aparecen escogidas primero..



contraposición, en el cuadrante superior izquierdo, se encuentran representados los más altos años de educación aprobados, próximos a las posiciones de directivos y profesionales y técnicos, asistencia escolar, zona urbana, no minoría étnica y mayores niveles de ingreso (quintil 5). Y en ubicaciones intermedias de años de educación cursados y niveles de ingreso se ubican las posiciones de orígenes sociales de obreros industriales, empleados y pequeña burguesía (Gráfico 3).

En los modelos de regresión logística relativos a la terminación de la secundaria y aprobación de un año de educación superior entre 17 y 20 años la posición de clase social es la variable más influyente. A medida que la desigualdad educativa se hace mayor, con el aumento de la edad, la posición de clase social “explica” en mayor parte las desigualdades en las oportunidades educativas, sin que dejen de tener un papel significativo las variables relativas a diferencias étnicas, de género o de zona de residencia. Los valores de los cocientes de disparidad en relación a los trabajadores domésticos señalan la gradación entre las posiciones de clase de origen para acceder a la educación superior y muestra la magnitud de las desigualdades sociales por origen social. Los jóvenes provenientes de hogares de directivos tienen, como se indicó, oportunidades 46 veces mayores que los provenientes de hogares de empleados domésticos (cuadro 3).

Para este grupo de edad, la asociación entre las diferencias educativas, en términos de años de educación, las posiciones de clase social y las categorías de las otras variables socioeconómicas, se presenta en el gráfico 4, obtenido igualmente de un ACM. En este caso, las desigualdades, conservan la configuración delineada en el grupo de edad de 11 a 14 años, pero tienen una gama más amplia y es más nítida la asociación entre posiciones de clase, logros educativos y las otras dimensiones sociales intervinientes.

#### **4. Las diferencias en la calidad de la educación**

La prueba o examen que se hace a los estudiantes que terminan la educación secundaria o que quieren validarla por parte del ICFES (“examen del ICFES”) permite tener una idea aproximada de las desigualdades por capacidades de los jóvenes en distintas áreas de conocimiento, según su origen social. Se ha aplicado desde la década de 1980 y a partir del año 2000 se orientó a la evaluación de las “competencias” y dar cuenta de su “desempeño académico” en distintas áreas disciplinares. Las áreas disciplinares que cubre desde 2010 son: matemáticas, lenguaje, química, física, biología, inglés, ciencias sociales y filosofía. La prueba tiene como propósito principal apoyar los procesos de selección y admisión que realizan las instituciones de educación superior (ICFES; 2011: 15 y ss.).

Como ilustran los cuadros 4 y 5 y los gráficos 5 y 6, los examinados en 2010 y 2011 con padres clasificados en las posiciones más ventajosas como empresarios, empleados con cargo o de nivel directivo y de profesionales y técnicos tienen promedios superiores en los puntajes de todas las áreas temáticas. E invariablemente los hijos de “trabajadores por cuenta propia”, donde posiblemente se ubican los llamados trabajadores informales urbanos y los campesinos, así como los hijos de obreros, obtienen los promedios más bajos. Esta información ilustra la correspondencia entre el origen social y los aspectos de la calidad educativa que son captados por las pruebas del ICFES y donde se concentran progresivamente más las desigualdades educativas<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> En los cuadros y los gráficos se encuentran los promedios de los puntajes obtenidos en las pruebas de lenguaje, matemáticas, ciencias sociales, filosofía, biología y física por “ocupación” de los padres de los estudiantes. Los puntajes correspondientes a idiomas sólo se encontraron disponibles para el año 2011. Son considerados únicamente los estudiantes de 20 y menos años de edad con el fin de mantener un punto de evaluación etéreo homogéneo. En 2010 los promedios corresponden a 521.839 examinados de estas edades y en 2011 a 499.968. Se conservan las categorías de “ocupaciones u oficios” utilizadas en los formularios de las pruebas del ICFES, de acuerdo con la auto-clasificación de los propios estudiantes. Esa taxonomía se denomina de “ocupación u oficio”, sin embargo, no es simplemente ocupacional y guarda

Es un fenómeno que ha sido constatado en otros contextos (Bourdieu y Passeron, 1967: 101 y ss., Boudon, 1983 aGoldthorpe, 2010 a). Entre los alumnos con padre “empresario” y con padre “trabajador independiente” las diferencias más grandes en 2011 entre los puntajes de las pruebas se encuentran en las áreas de idiomas, matemáticas y lenguaje. En idiomas los promedios de los hijos de padres empresarios son 1,14 veces superiores a las de los hijos de trabajadores por cuenta propia. Para las áreas de matemáticas y de lenguaje esta razón es de 1,13. Los resultados de estas pruebas conllevan consecuencias para el ingreso a la mayor parte de las universidades que exigen puntajes mínimos en las pruebas SABE11 del ICFES para admitir a los estudiantes<sup>10</sup>.

---

cierta similitud con clasificaciones socio-profesionales. Las diferencias más notables entre la forma de diferenciación utilizada por el ICFES y la que se ha expuesto en este trabajo es la no separación en la primera de las clases propias del medio rural (campesinos y obreros agropecuarios), ni de los “empleados domésticos”. Se destaca que la clasificación del ICFES busque una diferenciación entre distintos grupos de trabajadores no asalariados, dentro de los que se distinguen los “empresarios”, los profesionales independientes, los “pequeños empresarios” y los trabajadores por cuenta propia.

<sup>10</sup> Se exceptúa la Universidad Nacional.

## Cuadro3

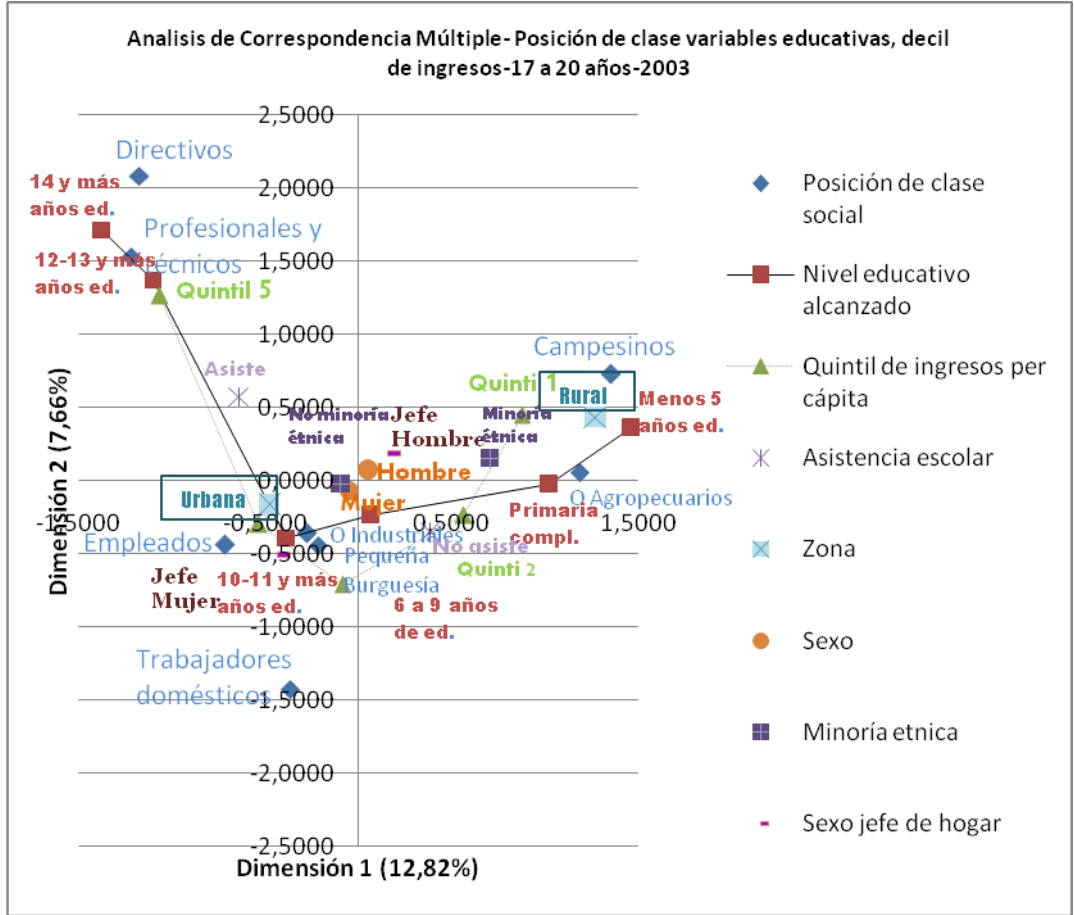
Resultados de los modelos de regresión logística para los cuatro eventos analizados

Estimadores de los cocientes de disparidad (odds ratio) en los cuatro modelos de regresión logística				
Efecto	Terminación de primaria entre 11 a 14 años	Aprobación de al menos un año de educación secundaria entre 11 y 14 años	Terminación de secundaria entre 18 a 20 años	Ingreso a educación superior entre 17 y 20 años
Directivos vs Trabajadores domésticos	1,50	1,54	3,75	45,57
Profesionales y técnicos vs Trabajadores domésticos	4,14	2,74	1,99	26,26
Empleados vs Trabajadores domésticos	1,72	1,68	2,21	9,21
Trabajadores por cuenta propia vs Trabajadores domésticos	1,23	1,27	1,58	6,24
Campesinos vs Trabajadores domésticos	0,92	0,96	0,72	2,18
Obreros agropecuarios vs Trabajadores domésticos	0,90	0,92	0,83	1,96
Obreros industriales vs Trabajadores domésticos	1,30	1,14	1,60	5,06
ZONA URBANA vs RURAL	2,79	3,17	2,44	2,48
Mujer vs Hombre	1,22	1,42	1,46	1,37
No minoría étnica vs Minoría étnica	2,25	1,79	1,61	2,97
Jefe Hombre vs Jefe Mujer	1,07	1,10	1,36	1,49

Fuente: Cálculos propios con base en los archivos de la encuestas de Calidad de Vida de 2003 (DANE).



Gráfico 4



Fuente: Cálculos propios con base en los archivos de la encuestas de Calidad de Vida de 2003 (DANE).

## Cuadro 4

Promedio de los puntajes obtenidos por los estudiantes de hasta 20 años en las pruebas Sabe11 del ICFES por origen social (ocupación del padre)- 2010 Total

	Puntaje lenguaje	Puntaje matemática	Puntaje ciencias sociales	Puntaje filosofía	Puntaje biología	Puntaje química	Puntaje física
Empresario	49,6	49,8	48,7	44,2	48,6	48,7	46,5
Empleado de nivel directivo	49,5	49,8	49,1	44,2	49,1	49,1	46,7
Empleado de nivel técnico profesional	49,1	49,3	48,8	44,0	48,9	48,8	46,4
Empleado con cargo directivo	49,0	48,8	48,3	43,9	48,3	48,4	46,2
Profesional independiente	48,4	48,3	48,0	43,4	48,0	47,9	45,7
Pequeño empresario	47,4	46,8	46,7	42,3	47,0	46,8	45,0
Empleado de nivel auxiliar o administrativo	46,7	45,5	46,1	41,7	46,3	46,0	44,2
Obrero u operario empleado	45,9	44,2	45,1	41,0	45,5	45,2	43,6
Trabajador por cuenta propia	45,4	43,6	44,4	40,6	45,1	45,1	43,4
Total	46,4	45,0	45,5	41,4	46,0	45,8	44,1

Fuente: Archivos ICFES-Procesamiento propio.

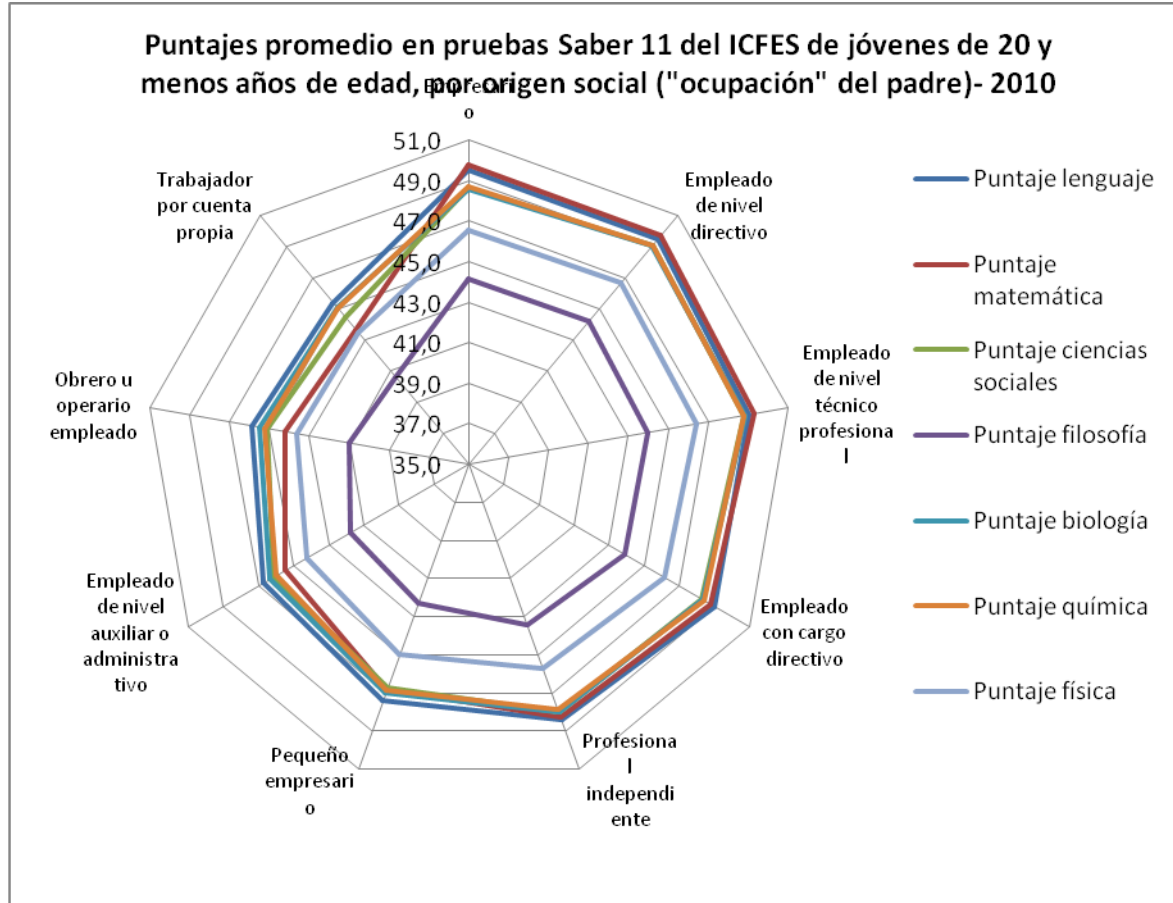
### Cuadro 5

Promedio de los puntajes obtenidos por los estudiantes de hasta 20 años en las pruebas Sabe11 del ICFES por origen social (ocupación del padre)- 2011 Total

Ocupación u oficio del padre	Puntaje lenguaje	Puntaje matemática	Puntaje ciencias sociales	Puntaje filosofía	Puntaje biología	Puntaje química	Puntaje física	Puntaje en la prueba de idioma
Empresario	50,49	50,78	48,27	43,50	48,71	47,17	47,33	47,58
Pequeño empresario	47,81	48,15	45,92	41,63	46,87	45,83	45,63	43,60
Empleado con cargo directivo	49,71	49,94	47,58	43,16	48,14	46,84	46,87	46,71
Empleado de nivel directivo	50,84	51,30	48,77	44,28	49,28	47,73	47,64	46,87
Empleado de nivel técnico profesional	50,97	51,43	48,68	44,45	49,42	47,73	47,71	46,20
Empleado de nivel auxiliar o administrativo	47,48	47,34	45,22	41,07	46,28	45,45	45,00	43,12
Obrero u operario empleado	46,22	46,14	44,07	40,04	45,26	44,80	44,13	42,08
Profesional independiente	49,43	49,69	47,43	42,97	47,99	46,79	46,53	45,44
Trabajador por cuenta propia	44,50	44,93	43,12	38,82	44,22	44,44	43,82	41,67
Hogar	44,05	44,09	42,75	38,67	43,88	44,04	43,40	41,58
Pensionado	49,18	49,16	47,11	42,80	47,77	46,57	46,31	44,72
Otra actividad	44,81	44,62	42,92	38,83	44,18	44,21	43,39	41,65
Total	46,32	46,49	44,49	40,27	45,53	45,14	44,61	42,79

Fuente: Archivos ICFES-Procesamiento propio.

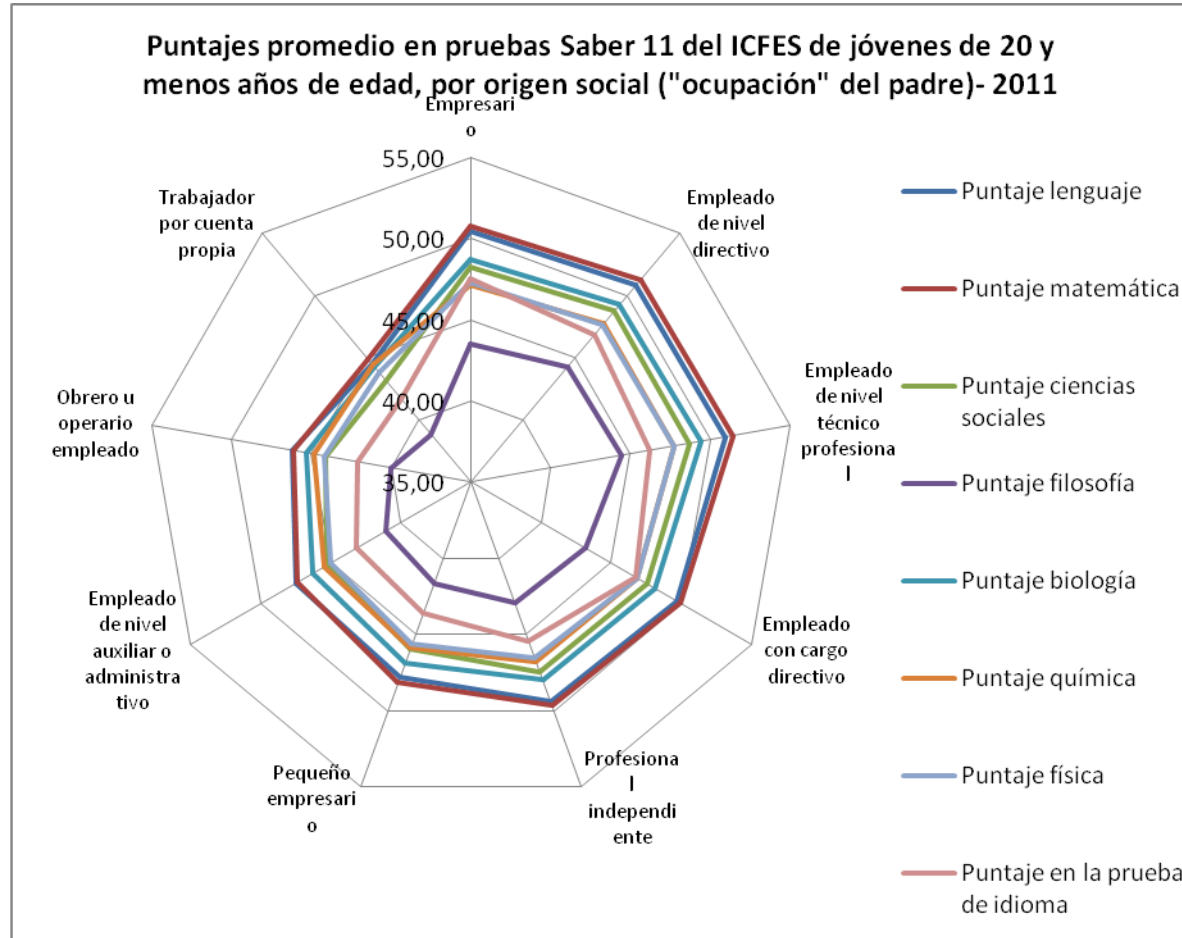
Gráfico 5



Fuente: Archivos ICFCES-Procesamiento propio.



Gráfico 6



Fuente: Archivos ICFES-Procesamiento propio.

## 5. Reflexiones finales

El análisis realizado evidencia que las desigualdades en el acceso a la educación están explicadas, en buena medida, por el origen social de los jóvenes y niños.

El sistema educativo, configurado en correspondencia con una estructura de clases, juega un papel activo instrumental para la reproducción de esa estructura aportando las actitudes y capacidades cognitivas y técnicas para ocupar un puesto en las relaciones laborales y en la jerarquía social (Bowles y Gintis, 1985: 23, 70, 174-176). Y es, a la vez, un instrumento que influye en la modificación de esa estructura dando apoyo a procesos de movilidad social.

En esta perspectiva, las desigualdades educativas son un efecto de las diferencias en las potencialidades propias de las posiciones de clases sociales. Como parte de los mecanismos de diferenciación y discriminación social las oportunidades de adquirir una determinada educación dependen de las capacidades ligadas a esas posiciones.

En el estudio se ha encontrado amplia evidencia que muestra que las oportunidades de acceso a la educación, a los niveles de secundaria y más pronunciadamente en el superior, y algunas diferencias en las capacidades de los estudiantes, están condicionadas por la clase de origen de los niños y jóvenes. El origen de clase social es un factor que explica en forma decisiva las desigualdades en las posibilidades de acceder a los diferentes niveles educativos y en la calidad de la educación recibida.

Las distancias en las probabilidades de acceso a la educación secundaria siguen siendo considerables, situándose la tasa de asistencia de la población de 12 a 17 años de los obreros agrícolas en un valor cercano al 75%, frente a una de 96% de los de hogares con jefe director. Los avances en este nivel han respondido a las políticas educativas desde la primera mitad del siglo XX y tuvieron un efecto especialmente notable desde mediados de ese siglo hasta 1990. En el periodo posterior los avances fueron más pausados.

Las pruebas realizadas a los estudiantes que terminan la educación secundaria (SABE11, ICFES) muestran que existe un desigual desempeño en capacidades asociadas con la educación recibida. Además de las desigualdades en las oportunidades de asistencia se evidencian también de esta forma diferencias en algunas manifestaciones de la calidad educativa ligadas al origen social de los estudiantes.

De otra parte, las desigualdades en el ingreso a la educación superior según el origen social de los jóvenes son más elevadas a pesar de que también han venido disminuyendo. Las tasas de asistencia a la educación superior de los jóvenes con jefe de hogar directivo son 11,4 veces superiores a las de los de hogares con jefe obrero agropecuario. La evolución de la asistencia escolar a este nivel educativo, entre 1990 y 2003, muestra una tendencia al aumento de esas diferencias, asociadas con el origen social de los jóvenes, que guardan relación con las políticas educativas que se pusieron en marcha en Colombia y los restantes países de América Latina con la orientación “neoliberal” de la privatización de servicios sociales y la “focalización” del gasto social. Entre 2003 y 2010 se vuelve nuevamente a la disminución de las diferencias en el acceso a la educación superior entre clases sociales.

La utilización de las técnicas multivariadas de ACM y regresión logística aporta evidencia adicional que comprueba la forma como la posición de clase social se encuentra en la base de las desigualdades en la asistencia escolar interactuando con otras dimensiones de discriminación social como el sexo y la pertenencia a etnias minoritarias. Los análisis realizados señalan que las discriminaciones por sexo en el acceso a la educación se han ido modificando a favor de las mujeres, aunque los niños y jóvenes de hogares con jefatura femenina tienen menos probabilidades de terminación de la escuela primaria y secundaria y de ingreso a la secundaria y la superior. La pertenencia a minorías étnicas sigue siendo un factor de discriminación en el acceso a la educación que se interrelaciona con las discriminaciones propias de las clases campesinas.

## Referencias bibliográficas

- Banco Mundial(2006). *Informe sobre Desarrollo Mundial del Banco del 2006,Equidad y Desarrollo*. Washington.
- Boudon R.(1983a). *La desigualdad de oportunidades. La movilidad social en las sociedades industriales*. Barcelona, Editorial Laia.
- Boudon R., (1983b). Educación y movilidad social: un modelo estructural. *Educación y sociedad*, No. 2. (pp. 173-185).
- Bourdieu P. y Passeron JC. (1969). *Los estudiantes y la cultura*. 2ª ed., Barcelona, Labor.
- Bourdieu P. y Passeron JC. (1977).*La reproducción*.Barcelona, Laia.
- Bourdieu P.(1979). *La distinction*. Paris,Minuit.
- Bowles S. y Gintis H. (1985).*La instrucción escolar en América capitalista*.Madrid,Siglo XXI.
- Breen R. (2004). *Foundations of a Neo-Weberian Class Analysis*, en Wright Erik Olin (ed.), 2004, Ch. 2, pp. 1-17.
- Carabaña J. (dir.), (1995a.)*Desigualdad y clases sociales. Un seminario en torno a Erick O. Wright*. Fundación Argentaria, España.
- Carabaña Julio, 1995b.Esquemas y estructuras, en Carabaña (dir.), 1995 a, 109-130.
- CEPAL, (2009)(2010) y (2011). *Panorama Social*, ediciones del 2009, 2010 y 2011. Santiago de Chile.
- Chauvel L. (2001).Le retour des classessociales ?, *Revue de l'OFCE No. 79*, pp. 315-359.
- Chauvel L. (2006). Are social classes really dead? A French paradox in class dynamics. En G. Therborn (dir.), *Inequalities of the world*, Ed. Verso, Londres, pp. 295-317. Consultado en <http://www.louischauvel.org/therbornchauveldef.pdf> , 1-32.
- Coleman J. et al. (1968).*Report on Equality of Educational Opportunity*, Washington D.C: U.S. Government Printing Office.
- De la Garza Toledo E. y Neffa JC. (comps.) (2010). *Trabajo y modelos productivos en América Latina*. Buenos Aires, FLACSO.
- Erikson R. y Goldthorpe JH.(2002). Intergenerational Inequality: A Sociological Perspective, *The Journal of Economic Perspectives*, Vol. 16, No. 3, pp. 31-44.
- Fernández Enguita M.(1984). ¿Es tan fiero el león como la pintan? Reproducción.contradicción, estructura y actividad humana en la educación. *Educación y sociedad*, No. 4(pp. 5-32).

- Fresneda O. (1993). Estructura social y pobreza en las ciudades colombianas, *Coyuntura Social*, N° 9, 1993, noviembre, Fedesarrollo, Instituto SER, Bogotá.
- Fresneda Ó. (2009). Cambios en la estructura socio-ocupacional en Colombia: una exploración de fuentes estadísticas. En: Castro B (Comp.) *La sociedad colombiana: cifras y tendencias. Memorias del X Coloquio Colombiano de Sociología*. Santiago de Cali: Universidad del Valle: 227-279.
- Fresneda Ó. (2010). Cambios en la estructura de clases sociales en Colombia. Informe de investigación. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Externado de Colombia. Bogotá: Policopiado.
- Fresneda Ó. (2012). Las desigualdades en la calidad de vida por posiciones de clase social, en O. Fresneda (Ed.), *Equidad en calidad de vida y salud en Bogotá: Avances y reflexiones*, Bogotá: CID, SDS: 55-104.
- González JJ. (1991). *Clases sociales: estudio comparativo de España y la Comunidad de Madrid 1991*. Madrid: Consejería de economía de la Comunidad de Madrid.
- Golthorpe, JH. (1980). *Social Mobility and Class Structure in Modern Britain*, Oxford: Clarendon Press.
- Golthorpe, JH. (1995). Sobre la clase de servicio, su formación y futuro, en Carabaña y de Francisco (comp.), 1995, pp. 229-263.
- Golthorpe, JH. (1996) *Class Analysis and the Reorientation of Class Theory: The Case of Persisting Differentials in Educational Attainment*. Una versión revisada del artículo se encuentra traducida en Goldthorpe, 2010 a. Parte II, Capítulo dos, "El análisis de clase y la reorientación de la teoría de clase: 281-304.
- Golthorpe, JH. (2002). *Occupational Sociology, Yes: Class Analysis, No: Comment on Grusky and Weeden's Research Agenda*, en *Acta Sociologica*, Volume 45.
- Golthorpe, JH. (2010<sup>a</sup>). *De la sociología. Números, narrativas e integración de la investigación y la teoría*. Madrid: CIS.
- Golthorpe, JH. (2010<sup>b</sup>). El progreso de la sociología: el caso de la investigación sobre movilidad social. En Noguera José Antonio (Ed.), *Teoría sociológica analítica*. Madrid: CIS, 265-290.
- Helg A. (2001). *La educación en Colombia: 1918-1957*. Segunda edición, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, Serie Educación y Cultura, Plaza & Janés Editores Colombia S.A.
- ICFES, Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (2011). *Guía de acceso a bases de datos ICFES*, versión septiembre de 2011. Obtenida del sitio web del ICFES.
- Ossowski Stanislaw, (1963). *Class Structure in the Social Consciousness*, reimpresso en 1968, Routledge, Londres, en <http://site.ebrary.com/lib/unalbog/Doc?id=10017530&ppg=3>

- Palacios M. (1983). *El café en Colombia, 1850-1970. Una historia económica, social y política*, 2ª ed., El Colegio de México, México: El Áncora Editores.
- Ramírez MT y Téllez JP(2006). *La educación primaria y secundaria en Colombia en el siglo XX*, Bogotá: Banco de la República, Bogotá, en <http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra379.pdf>
- Urrea F.(2010). Dinámica de reestructuración productiva, cambios institucionales y políticos y procesos de desregulación de las relaciones asalariadas: el caso colombiano”. En De la Garza Toledo y Neffa Julio César (coords.) (pp. 137-200).
- Wright EO.(1979). *Class Structure and Income Determination*.New York: Academic Press Inc.
- Wright EO. (1989). “A general Framework for the Analisis of Class Structure.En Wright Erik Olinet al., 1989: 3-43.
- Wright EO.(1995a). “Reflexionando, una vez más sobre el concepto de estructura de clases”, en Carabaña y de Francisco (comp.), pp. 17-125.
- Wright EO.(1995b). “El análisis de clase de la pobreza”, en Carabaña (dir.), 1995, pp. 133-150.
- Wright EO. (2000). *Class Counts*, Student Edition, Cambridge University Press.
- Wright Erik Olin et al., 1989. *The Debate on Classes*, Verso.
- Wright EO.(Ed.), (2004a).If Class is the Question, What is the Answer? Six approaches to class analysis.
- Wright EO. (2004b). *Introduction*. En Wright Erik Olin (ed.), 2004, pp. 1-3.
- Wright EO. (2004c). *Foundations of a Neo-Marxist Class Analysis*. En Wright Erik Olin (Ed.), 2004 a, pp. 1-26.
- Wright EO. (2004d). *Conclusion*. En Wright Erik Olin (ed.), 2004 a, pp. 1-13.

## Anexo 1. Aspectos conceptuales metodológicos para el análisis de la estructura de clases e Colombia

Para el análisis realizado sobre las desigualdades educativas por origen social según clases sociales se adopta un esquema de clasificación basado en el aplicado en trabajos previos del autor en torno a la identificación de grupos socio-ocupacionales y al estudio de las desigualdades sociales (Fresneda, 1993 y 2009)<sup>11</sup>.

La taxonomía utilizada se adecuó tomando en cuenta puntos de vista utilizados para establecer empíricamente la estructura de clases en las obras de dos de los autores que, a nivel internacional, han tenido más influencia en el estudio empírico de las clases sociales en las últimas décadas: Erich Olin Wright, desde un enfoque neomarxista, y John H. Goldthorpe desde uno neweberiano (Wright, 1979, 1995a, 2004 a, b y c; Goldthorpe, 1995, 2010 a). De los planteamientos de estos autores se recoge la posición analítica empírica para el estudio de las clases sociales, la importancia que da a las relaciones laborales y, como parte de ellas, a la propiedad de los medios de producción, para explicar la diferenciación de posiciones de clase y, a través de ella, el reparto de los ingresos y las oportunidades de las personas<sup>12</sup>.

En lo conceptual se siguió un enfoque más acorde con las orientaciones teóricas y conceptuales expuestas por Wright<sup>13</sup> para sustentar su esquema clasificatorio, en la perspectiva de identificar posiciones de clase tomando en cuenta características diferenciadoras de las relaciones sociales de producción (Fresneda, 2010, 2011 y 2012). En la delimitación operacional de las posiciones de clase se adoptaron, sin embargo, criterios más afines con los utilizados por John Goldthorpe y su grupo de trabajo<sup>14</sup> para definir la forma de delimitación de las posiciones de clase, que distingue los asalariados de los no asalariados, privilegia la distinción de estos últimos por los tipos de ocupación y de contrato laboral, y da cabida a la separación de los trabajadores agrarios (2002, 2010: 363-388; cfr. Carabaña, 1995 b; González, 1990)<sup>15</sup>.

<sup>11</sup> Una exposición más detallada sobre el sustento teórico y los criterios utilizados para la definición del esquema de clasificación de posiciones de clase utilizado se encuentra en Fresneda, 2012: 59-108.

<sup>12</sup> Los lineamientos de definición de las posiciones de clases sociales de Goldthorpe y Wright, como anota este último, muestran una gran coincidencia y concuerdan en destacar el papel de las características laborales (Wright, 1995a y 2010; Goldthorpe, 1995). En el enfoque neweberiano de Goldthorpe se resaltan las relaciones laborales dentro de los mercados de trabajo y de las unidades de producción; en el neo-marxista de Wright se hace a partir de las relaciones sociales de producción. Los puntos de confluencia de los dos autores permiten llegar a orientaciones coincidentes en la determinación de las posiciones objetivas que sean aplicables al análisis concreto para la clasificación de los individuos en clases sociales.

<sup>13</sup> El esquema basado en el planteamiento de Wright sobre las “explotaciones múltiples” es conocido como el modelo de las 12 clases (Wright 1989: 4 y ss., 1995 a: 65 y ss., 86-87).

<sup>14</sup> El esquema de clasificación es conocido como EGP (Erikson, Goldthorpe y Portocarero) o CASMIN (Comparative Analysis of Social Mobility in Industrial Nations), proyecto de investigación de la Universidad de Mannheim realizado entre 1984 y 1990, que fue dirigido por Walter Muller y John Goldthorpe (Erikson y Goldthorpe, 2002: 33).

<sup>15</sup> Aunque los criterios operacionales concretos de diferenciación entre posiciones de clase de Goldthorpe y Wright son distintos y están animados por enfoques teóricos contrapuestos (González, 1990: 40 y ss., Wright, 1995: 78 y ss.) coinciden desde el punto de vista de la separación entre no asalariados (capitalistas y pequeña burguesía) y asalariados, y dentro de estos últimos en posiciones diferenciadas por el grado en el que acceden a los bienes de organización y de calificación. El esquema de Goldthorpe sirvió de sustento para la elaboración de la clasificación utilizada en las estadísticas de la Gran Bretaña para diferenciar los grupos sociolaborales. Guarda, además, similitud con las clasificaciones socioprofesionales aplicadas por los institutos de estadísticas de otros países europeos. La afinidad entre las clasificaciones socio-laborales y las formas de estudio empírico de clases sociales se ha puesto de relieve en distintos trabajos internacionales (Kieffer *et al.*, 2002; Rose *et al.*, 1998; Rose y Pevalin, 2002; Goldthorpe, 2010 a: 273). Chauvel (2001: 321 y ss., 2006: 11 y ss.) muestra

Ya que los desarrollos conceptuales y operativos de ambos autores se refieren a los países capitalistas “avanzados”, la aplicación de sus criterios de delimitación de posiciones de clase se hizo intentando tomar en cuenta las particularidades de países del capitalismo “periférico” como Colombia donde la heterogeneidad propia de las formas productivas y laborales se expresa en la extensión limitada del trabajo asalariado y del empleo industrial, y la persistencia y diversificación de sectores significativos dentro del trabajo independiente, en las actividades agrícolas y en el trabajo doméstico. En esta perspectiva se diferenciaron los trabajadores del sector agropecuario (campesinos y obreros agrícolas) y los empleados domésticos<sup>16</sup>.

Bajo las orientaciones señaladas la delimitación de las posiciones de la estructura de clases se hizo a partir de variables captadas en las fuentes secundarias de información utilizadas para el periodo de estudio (censos de población y encuestas de hogares), que dan cuenta, de forma aproximada, de la propiedad o no propiedad de los medios de producción, del tipo de trabajo desempeñado, del grado de calificación y destrezas laborales, y de la autoridad y control en el proceso de trabajo. Para completar la especificación de estas posiciones se utilizan criterios adicionales que configuran el espacio de relaciones laborales diferenciadas para algunas de las posiciones de clase, como el número de trabajadores en las empresas, para los no asalariados y, para los asalariados e independientes, la pertenencia al sector de la empresa donde laboran.

Las posiciones de clase se diferencian operativamente por cuatro variables comunes en las fuentes examinadas<sup>17</sup>: ocupación o trabajo concreto desempeñado dentro de la división técnica del trabajo, posición ocupacional o situación laboral (*employment status*), rama de actividad y número de trabajadores en las empresas donde se desarrolla la actividad laboral para los trabajadores no asalariados. Con estas variables se definieron operativamente las posiciones de clase definidas en el recuadro 1<sup>18</sup>.

La definición de las posiciones de clase que se incluyen en la clasificación utilizada se presenta a continuación.

I. *Directivos*: comprende los trabajadores que desempeñan funciones de dirección y control en las empresas, ya sea como patronos, trabajadores independientes o como asalariados. Son identificados con base en la ocupación desempeñada. No se incluye un grupo propiamente referido a los

la utilidad de clasificación socioprofesional francesa (CSP) para el análisis de las desigualdades por clases sociales y señala que la lógica de su construcción es similar a la del esquema de clasificación de clases de Goldthorpe, Erikson y Portocarrero. La forma como Bourdieu utiliza la información que incluye la CSP en varios de sus trabajos sobre clases sociales es también una señal de la utilidad de estas clasificaciones para el estudio del tema (Bourdieu y Passeron, 1969, Bourdieu, 1979 y 2011).

<sup>16</sup> Dentro de los trabajos con fundamento empírico sobre la estructura de clases en los países de América Latina se encuentran los desarrollados por Gino Germani a mediados de los años cincuenta (cfr. Germani, 2010: 120-167). Entre los más actuales se destacan los de Portes 1985, y Portes y Hoffman, 2003. Los criterios que son aplicados para la identificación de la estructura de clases sociales en Colombia comparten algunos de los propuestos y aplicados por estos dos últimos autores. A diferencia de ellos, sin embargo, no se considera pertinente el uso del concepto de “sector informal” para una delimitación de clases sociales.

<sup>17</sup> Es este el mismo procedimiento descrito por Carabaña, 1995 b: 114-121.

<sup>18</sup> En la clasificación elaborada las posiciones de clase se distinguen en dos niveles. El primero, que comprende ocho grupos, da cuenta de las categorías principales y el segundo, como desagregación del anterior, de subdivisiones o fracciones de las posiciones de clase. En el presente ensayo sólo se utiliza sólo el primer nivel de clasificación. La forma de aplicar la clasificación partió de la identificación de las posiciones de clase en cada una de las fuentes estadísticas seleccionadas. Para ello fue necesario establecer la correspondencia entre las variables y categorías utilizadas en las diversas fuentes en torno a las definiciones de ocupados y las categorías de las clasificaciones utilizadas en las variables de posición ocupacional, rama de actividad y ocupación. Aunque no fue posible llegar a una equivalencia exacta en todos los casos, se intentó captar, con un margen de error aceptable, tendencias de largo plazo, más que obtener una precisión absoluta.

En trabajos que están siendo elaborados por el autor hay una más precisa especificación de los sustentos teóricos y criterios operativos aplicados para construir la estructura de clases utilizada.

“capitalistas” o gran burguesía por dos razones: la baja frecuencia de este grupo que impide la estimación de su magnitud mediante encuestas por muestreo, y la dificultad operativa para captar por este mecanismo los capitalistas “rentistas”. Se adopta, sobre esa base, un criterio operativo similar al de Goldthorpe sobre la “clase superior de servicio” que incluye a capitalistas que trabajan en sus negocios y gerentes y directores superiores asalariados (Breen, 2004: 8).

III. *Pequeña burguesía y trabajadores independientes no agropecuarios*: trabajadores no asalariados (patrones o independientes, propietarios de los medios de producción) no pertenecientes a los sectores de agricultura, silvicultura, ganadería o pesca que desempeñan un trabajo diferente al de dirección y control de las empresas y que no se desempeñan como profesionales ni técnicos, ni como trabajadores domésticos. Su composición es heterogénea y comprende tanto una amplia capa de trabajadores precarizados, como un grupo de pequeños y medianos empresarios en la producción manufacturera y en los sectores del comercio y los servicios. En la clasificación elaborada se diferencian dentro de esta posición dos segmentos, según el número de trabajadores en los establecimientos donde trabajan. En razón de simplificar los resultados en el trabajo se presenta sólo la información de conjunto de este conglomerado.

II. *Profesionales y técnicos*: trabajadores que desempeñan trabajos en ocupaciones profesionales y técnicas (trabajadores calificados, con dificultades en supervisión que forman parte de clase de servicio en los términos de Goldthorpe) o, como señala Wright con recursos de capacitación. La ocupación desempeñada es un rasgo que los distingue, ligado a los sistemas de acreditación a través de la formación universitaria. Es un segmento laboral con un grado de autonomía relativamente alto, ligado al conocimiento y las destrezas laborales.

IV. *Campesinos*: trabajadores independientes del sector agropecuario (agricultura, ganadería, silvicultura y pesca), ubicados predominantemente en la zona rural. La diferenciación de esta posición de clase, se hace teniendo en cuenta las particulares relaciones de producción con la tierra como recurso de producción que da lugar a derechos y potencialidades especiales y formas de apropiación del excedente económico bajo la forma de renta del suelo.

V. *Empleados*: trabajadores asalariados en trabajos no manuales desempeñando ocupaciones administrativas o propias del comercio y los servicios, con niveles medios de calificación.

VI. *Obreros industriales*: trabajadores asalariados en ocupaciones predominantemente manuales principalmente en la industria, la construcción y la minería.

VII. *Obreros agropecuarios*: trabajadores asalariados manuales dedicados a ocupaciones propias del sector agropecuario con niveles de calificación predominantemente bajos y residencia mayoritaria en el medio rural. Su separación de la clase obrera industrial, que podría ser tratada como una fracción dentro de la clase obrera, se justifica a partir de condiciones diferenciadas en formas de regulación del mercado laboral en la perspectiva neo-weberiana, y desde la neo-marxista de Wright, bajo la óptica de las relaciones “mediatas” de clase ligadas a la vida familiar y de las trayectorias laborales propias del medio campesino.

VIII. *Empleados domésticos*: trabajadores al servicio de los hogares, que siguen teniendo un peso cuantitativo importante, a pesar de su progresivo declive, y se rigen por formas de contratación y remuneración particulares no ligadas a la producción mercantil. Se caracterizan generalmente por niveles bajos de calificación y remuneración.

IX. *Otros trabajadores*: categoría residual para trabajadores sin información suficiente para ser clasificados en las otras posiciones de clase.